

Sermones

Septiembre - Servicio conmemorativo por los Dos Fundadores (Ryoso Ki) por Issho Fujita

En la Sotoshu honramos al Buda Shakyamuni, Koso Jōyō Daishi (Dogen Zenji) y Taisō Josai Daishi (Keizan Zenji) como *Ichi Butsu Ryo So* (Un Buda, Dos fundadores). Shakyamuni es el fundador del Budismo. Dogen es el "padre" que estableció la Sotoshu japonesa y Keizan la "madre" que la cultivó. Estas tres figuras también son llamadas en conjunto *Sanzon* (Los Tres Honorables). Ellos son nuestro objeto de reverencia.



Dogen Zenji, el fundador de Eihei-ji, falleció el 28 de agosto de 1153 en Kyoto a la edad de 54 años. Keizan Zenji, el fundador de Soji-ji, falleció el 15 de agosto de 1325 en la prefectura de Ishikawa a la edad de 58 años. Estas fechas están basadas en el calendario lunar. Cuando en 1877 las fechas de fallecimiento se convirtieron al calendario solar, ambas correspondían al mismo día. Desde entonces la Sotoshu ha fijado una fecha de fallecimiento para los Dos Fundadores el día 29 de septiembre.

Por ello, en este día en los templos Sotoshu en Japón se celebra el Servicio conmemorativo por los Dos Fundadores para recordar sus bendiciones y expresar nuestro más sincero agradecimiento. La profundidad de nuestra gratitud hacia ellos se encuentra muy bien plasmada en el *Two Ancestors's Memorial Statement* (Comunicado del servicio conmemorativo por estos antepasados), que se lee en voz alta durante la ceremonia.

... Al cruzar más de diez mil leguas de hinchadas olas y regresar a casa con las manos vacías, desde muy lejos [Dogen] plantó la semilla extraordinaria de Tiantong [Rujing] en estas extraordinariamente escabrosas costas .

Al recibir el tazón en la cuarta generación, [Keizan] ingirió los alimentos con todo el cuerpo y trasplantó el árbol espiritual de Eihei [De Dogen] en los Bosques de los Tambores parlantes.

De este modo, en este centro de instrucción para futuros abades, el principal en el ámbito, las virtudes de los antiguos Budas han sido alabadas respetuosamente durante mucho tiempo.

En este monasterio Zen, inigualable en Japón, las bendiciones de los dos fundadores siempre son recompensadas.

Verdaderamente sabemos que: El Tesoro del verdadero ojo del Dharma, esa extraordinaria composición, ha fomentado de una manera suave y sutil a nuestros antepasados [Sôtô] .

Las Crónicas de la Transmisión de la luz, ese maravilloso registro, proclaman y difunde su estilo de Zen de mentalidad abierta.

Ya existe una colección de unos noventa y tantos capítulos de un texto maravilloso; ¿cómo no iban a existir cincuenta y dos generaciones de lámparas Dharma?

El agua de los arroyos de Etsu fluye hacia Crane Bay, beneficiando ampliamente al mundo triple. Las nubes del pico Kippō [Eihei-ji] circulan por la montaña Shogaku [Sôjiji], recubriendo ampliamente con su manto todas las naciones...

Entre los rituales de Soto, el Servicio conmemorativo por los Dos Fundadores se realiza de la forma más solemne y cortés. El servicio conmemorativo central consiste en un ofrecimiento especial de té, el abandono de las filas y la quema de incienso (*Shuppan Shôko*) y el caminar en círculos mientras se canta el Capítulo "Duración de la vida" del Sutra del Loto.

El servicio conmemorativo por los Dos Fundadores es una buena oportunidad para plantearnos la siguiente pregunta: Al ser sus descendientes Dharma, ¿cómo podemos "compensar sus bendiciones"? Lo podemos hacer al incorporar sus enseñanzas en nuestra vida cotidiana. Pero, ¿qué querían transmitir a las generaciones venideras? ¿Siguen siendo válidas para nosotros? Vivimos en un mundo que nos sitúa a casi 700 años de su muerte.

Ambos vivieron su vida con la visión de difundir el verdadero Dharma y salvar a todos los seres sensibles. Asimismo, impartieron sus enseñanzas a muchos excelentes discípulos que pudieran materializar esta visión. Debemos, en la medida de lo posible, seguir sus pasos.

Dogen y Keizan recomendaron con firmeza que vivamos una vida centrada en torno a la práctica de zazen. Debemos ser creativos para que podamos encontrar una manera de desarrollar tal estilo de vida en nuestra propia situación ya sea que nos hayamos ordenado o seamos laicos y vivamos en un templo o que vivamos en una casa común, seamos hombre o mujer, jóvenes o ancianos.

Trate de tener tiempo para la práctica de zazen de manera periódica. Si podemos hacer de zazen una parte esencial de nuestra vida cotidiana, entonces el zazen mismo comenzará a guiarnos.

En este sentido, zazen significa solo estar sentado en posición vertical (por supuesto, la postura tradicional de estar con las piernas cruzadas es ideal) en un lugar tranquilo, aunque sea durante un breve período de tiempo. Blas Pascal dijo una vez: "He descubierto que todo el malestar de los hombres deriva de una sola cosa: no saber permanecer en reposo en una habitación." ¡Si tiene razón, nuestros Dos Fundadores propusieron una magnífica manera de superar esta incapacidad!